



La formación integral de los fieles

Para presentar algunas sugerencias asumo como referencia la descripción que los Hechos de los Apóstoles nos ofrecen de la primera comunidad cristiana: los fieles *perseveraban asiduamente en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones* (Hech 2:42).

En la perspectiva de la nueva evangelización, la piedad popular es una riqueza de la tradición católica que puede seguir representando un medio adecuado para la transmisión del cristianismo; para que este fin se cumpla es preciso reconocer como condición la revitalización de la fe en su identidad y fervor y su arraigo en la cultura de los pueblos. *La afirmación de la fe*, fundamento de la inteligencia cristiana y de su cosmovisión, proporciona una respuesta al problema de la verdad y a la búsqueda de sentido que angustian al hombre posmoderno. A la vez, la afirmación de la fe es la base objetiva de la experiencia cristiana, de una *triple experiencia*: experiencia *de la gracia*, que plasma la personalidad cristiana y acrecienta la santidad de la Iglesia en la vida litúrgica y sacramental; en ella se manifiesta la dimensión sobrenatural del cristianismo; experiencia *de la praxis cristiana*, a saber, el ejercicio de la libertad como obediencia de amor a la voluntad de Dios y respuesta a su amor primero según el doble precepto de la caridad; en la praxis cristiana son rescatados y cobran solidez y relieve los valores propios de la naturaleza humana; experiencia *de la intimidad con Dios*, de la relación personal con el Dios Trino, sin panteísmos místicos ni

quietismos alienantes, real acto del deseo religioso del hombre.

Esta propuesta evoca la estructura del Catecismo de la Iglesia Católica, en la que se reflejan las dimensiones de la fe, de la vida cristiana y de la espiritualidad concebidas como una *totalidad*, sin reduccionismo. La profesión de fe tiene una dimensión doctrinal; ofrece el fundamento firme de la verdad. El cristianismo es una doctrina, aunque no se puede reducir exclusivamente a ella, a una teoría, a un conjunto armonioso y coherente de ideas verdaderas. Si bien es preciso, superando un cierto desprecio de lo nocional en el conocimiento de fe, reforzar la formación de nuestros fieles en los contenidos de la fe, para que puedan distinguir lo que pertenece a la religión católica y lo que no pertenece a ella, para que adquieran una seguridad en la fe que profesan y sepan dar razón de la esperanza que la acompaña.

La fuente de la gracia son los sacramentos como celebración del misterio de Cristo. La piedad popular es otra expresión del culto cristiano, y no es homologable a la liturgia y no se debe oponer ni equiparar a ella. Recordemos que el cristianismo es una religión, y no una práctica de ritos religiosos.

Asimismo hay que decir que el cristianismo no es sólo una moral, si bien incluye una dimensión moral. Los criterios de vida que necesita el hombre desconcertado de nuestro tiempo, sus reclamos éticos muchas veces parcializados, fragmentarios, deben encontrar respuesta en el Decálogo y el Sermón de la Montaña. La

ley de Dios muestra el camino para obtener la respuesta de las legítimas apetencias de justicia que suelen expresarse de modo inconcreto en nuestra sociedad.

Por fin, hay que decir que el cristianismo no es una mística, si bien también lo es. Enseñar a orar, introducir a los fieles en la intimidad del Dios viviente, proponer la genuina mística católica, es parte básica de la misión de la Iglesia y grave función suya hoy, cuando pululan tantas espiritualidades subalternas y descaminadas. Nuestras parroquias, por ejemplo, deberían ser escuelas de oración.

La afirmación de la fe y la triple experiencia de la gracia, de la praxis cristiana y de la intimidad con Dios; la totalidad católica expresada en la estructura del Catecismo, subrayan el carácter sapiencial del cristianismo. El cristianismo que presenta la Iglesia en la nueva evangelización es una sabiduría, el Evangelio del cual somos discípulos y maestros es una sabiduría, el Cristo que predicamos, nuestro amor y nuestro gozo, es *la* sabiduría.

Mons. Héctor Aguer, arzobispo de La Plata

Agradecimiento por el saludo de Pascua

Barrio, Rita
Cannavina, Daniela, Hna.
Caracciolo, Aída y Tito
Castagna, Domingo, arz.
Crapa, Teresa
Domenech, Pastor
Fernández, Gloria
Gagnon, Joseph, P. (USA)

Gómez, Felicitas
Hernández Rivera, Enrique, ob. (USA)
Latrónico, Atilio e hijo
Montoya, Leticia (USA)
Romasanta, Mabel
Senda, Marcela
Sofio, Justin (USA)
Villafañe, Mónica
Volpe, Matías, P. (Paraná)
Walsh, Judith (USA)

Reconocimiento por la ayuda para las flores

Badía, Familia
Bría, Mónica
Cardaci, Ana Ma.
Castro, José María
Cicchitti, María Celia
Conforti, Ana Mónica
Costanzo, Adriana

Crapa, Teresa
Crocco, María Rosa
Duca, Marcelo
Escudero, Alicia
Gómez, Felicitas
Horecky, Mónica
Segovia, Marcela

Gracias por seguir ayudando para terminar el Cinerario:

Castro, José María
Grosso, Cristina
Valiño, Enrique
Cicchitti, M. Celia

Burghi, Susana
Iglesias, Ismael
F. A.

Gracias a quienes ayudaron durante la Semana Santa:

Bruno, Luis
Caracciolo, Tito y Aída
Castro, Héctor y Ana
Costanzo, Adriana
Gómez, Felicitas
González, René
Piñeiro, Fernando

Polimeni, Eduardo N.
Segovia, Marcela
Sorhonet, Pedro Juan
Valiño, Enrique y Alicia
Valiño, Fabián
Valtriani, Giovanna
Villafañe, Mónica

La fe genuina y el valor verdadero son como barriletes de niños: el viento contrario los eleva más

La importancia del sostenimiento parroquial

El Evangelio (Lucas 8:1-3) nos habla de las mujeres que sostenían la misión de Jesús con sus bienes y se hicieron discípulas para anunciar el Reino de Dios: María Magdalena, Juana, Susana y otras. El ejemplo de esas mujeres y las demás, nos impele a hacernos discípulos auténticos y sostenedores de la misión de Jesús en su Iglesia. Esas santas mujeres judías entregaron sus bienes. Antes habían entregado sus corazones a la obra de Dios y reconocieron a Jesús como el salvador enviado.

El Bautismo nos ha hecho miembros de la familia de Jesús, que es la Santa Iglesia Católica. Por ser miembros, somos responsables de la existencia y el mantenimiento de esa familia espiritual. Por eso, los que participamos de la vida católica en esta parroquia de S. Gabriel Arcángel de Villa Luro, sostenemos la comunidad con el aporte mensual voluntario y anónimo. Para ello, pedimos los sobres mensuales del sostenimiento de la parroquia. Nacida el 29 de agosto de 1993, la parroquia se ha mantenido desde entonces mediante el aporte generoso de sus fieles.

Esa actitud de quienes pertenecemos a San Gabriel Arcángel es una manifestación de que tenemos “salud social”. En efecto, sólo los pueblos que se animan a mantener su religión y sus obras de ayuda, sin recurrir al Estado “paternalista”, ni a los poderosos y ricos de turno, muestran que están *sanos*. Por varios motivos, los argentinos tenemos la tentación de querer las cosas “regaladas”, sin esfuerzo: es famosa la frase argentina “Déme otra”. En la parroquia recibimos el gran Regalo de Dios que es su Hijo Jesucristo, en su Palabra y en la Eucaristía. Nuestra parroquia es obra de cuantos alabamos a Dios en ella. Esto – lo saben bien ustedes – no es *verso*, sino una realidad visible y tangible.

Además, el sostenimiento mensual por las personas y familias es un “indicio del amor”. Porque amamos a nuestra comunidad, la sostenemos, mejoramos, ayudamos a los misioneros, damos con generosidad para los pobres olvidados, y para los necesitados de nuestra misma parroquia. En dieciocho años de vida, hemos enviado unas 360 toneladas (360.000 kilos) de ropas, calzados, alimentos y otros elementos necesarios para la vida, en las zonas más marginadas de nuestra patria. “Obras son amores, y no buenas razones”, dice con sabiduría el refrán popular.

Asimismo, el sostenimiento mensual por sobres es una manera de respaldar la acción pastoral del párroco que sirve a la comunidad, aunque no mantenemos su vida personal, que él mantiene con su jubilación mínima. Al párroco lo queremos, porque él se esmera para anunciar el Evangelio tanto a V. Luro, como adonde Dios lo invita a que llegue su palabra escrita. El boletín “Guía y Consejo” y el periódico “La voz del Peregrino” son surcos para plantar la semilla de la Fe que el párroco ha abierto con nuestra ayuda. Las menciones por la radio a nuestra comunidad son otros surcos. Y, sobre todo, la “atención” consciente y decidida del párroco a cuantos traen sus traumas físicos, morales, espirituales, es el motivo básico de nuestra ayuda amplia y generosa.

En estos años, hemos analizado cómo se han usado nuestros aportes: hemos cambiado un local en una capilla llena de arte, bella en sus retablos y *boiserie*, adornada con las mejores plantas y flores, llena de paz y con un ambiente de oración. Hemos ayudado a las Hermanas del interior, de toda forma. Hemos mantenido el catecismo parroquial, sin la colaboración de las familias que mandan a sus hijos a la parroquia y no están practicando su fe católica. Hemos sostenido durante tantos años el boletín parroquial semanal, y durante catorce años el periódico. Hemos promovido la devoción al Arcángel San Gabriel por todas partes. Hace poco me escribía un sacerdote de Costa Rica, a quien le ha tocado la parroquia de San Gabriel Arcángel en un barrio periférico de San José, para obtener los subsidios que preparé durante tantos años y comenzar la devoción católica al Arcángel. Los “ciudadanos mayores” han asumido el papel de columnas parroquiales, cuando otros mejor situados en bienes y posibilidades aún no se convencieron de nuestro uso claro y transparente de los fondos.

Lo más importante: con nuestro aporte sostenido y constante, apoyamos a las “comunidades hermanas” del interior, que sólo cuentan con nuestro respaldo. Gracias por ser nuestro sostén y el de quienes confían en nosotros.

Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada

Santa Rafaela María del S. Corazón (1850-1925)

Nació en Córdoba (España). Con su hermana Dolores, fundan el Instituto de adoratrices del S. Sacramento, cuando eran jóvenes. Se trasladan a Madrid. Recién en 1877 reciben la aprobación diocesana, y en 1887, del papa León XIII, con el título de Esclavas del Sagrado Corazón. Las constituciones están inspiradas en la regla de S. Ignacio de Loyola. Se multiplicaron las nuevas casas para obras de apostolado y adoración reparadora. Llegaron aquí y hasta el Japón.

Sólo pudo dirigir su congregación hasta 1897. Su hermana Dolores la acusaba en Roma de locura, para poder quedarse como madre general. Al fin triunfó y Rafaela fue enviada a la portería de la casa de Roma, con el aviso de que estaba mal de la cabeza. Allí ofreció los últimos 28 años de su vida a Jesucristo, en silencio y humildad, profunda oración, y continua alegría hacia sus hermanas. Dio ejemplo de humildad heroica y oración continua.

Desde jovencita se había dedicado a la vida contemplativa ya seguir a Jesús en su pasión. En los años '70 del s. XX, se escribió su verdadera biografía con los textos de las cartas que iban y venían del Vaticano entre su hermana y altos prelados de la Curia. Pío XII la beatificó en 1952 y Pablo VI la canonizó en 1977. Su fiesta es el 18 de mayo. Es la patrona de quienes son traicionados por sus propios familiares. (O.D.S.)

INFORMACIONES UTILES

Templo abierto:

Domingos: de 9 a 13 - lunes a viernes de 8.30 a 12 y de 16 a 19 – Sáb.: 10 a 12 y 16.30 a 19

Misas: Domingos: 10 y 12 hs.- Lunes a jueves: 18 hs Sábados: 18 hs

Primeros Viernes: Día de oración por las vocaciones sacerdotes y consagradas.

18 hs Misa – Exposición del S. Sacramento – Adoración – 19.45 Bendición.

Oración: Jueves de 9.30 a 10.30 – Sesiones de Oración sanante : Viernes de 16 a 17.45 hs.

Catecumenado de adultos: sábados de 11 a 12 hs.

Días 29 : Misas 8, 10, 16, 18 y 20 (en Domingo 8, 10, 12, 18 y 20 hs)

Rito de Reseña después de la Misa: bendición a los enfermos.

Párroco: atiende para Confesión y Sanación los 29 de 9-12 y 16-21. Sáb de 9 a 11- 16 a 17

Enfermos: en la casa u hospital (miembros de la parroquia)

Velatorios y exequias (miembros de la parroquia con aviso previo)

Correo electrónico: sangabriel93@gmail.com

Secretaría: lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 - Sáb. 10 a 12 – Tel. (54) 11. 4635:1888

Consultas sobre Bautismos y Matrimonios: sábados de 10 a 12 hs. (en persona)

Conciertos: Sábado 18 hs y domingo 10 hs: Organista Pedro Juan Sorhonet.- Domingo 12: Guitarras

Entrecuerdas: Liliana del Bono, Pablo Scenna, Pablo Hoffman, Diego Benítez

Nuestro sitio en la Telaraña del Ancho Mundo (Worldwide Web): www.sangabriel.org.ar Sitio del

párroco: www.lavozdelperegrino.com.ar

Honor recibido: Parroquia declarada “Institución ilustre” de la ciudad de Buenos Aires.

Recuerden en sus legados, testamentos o “donaciones en vida” mencionar a la *Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro*

Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento mensual de sus miembros por sobres mensuales anónimos, que se entregan en diciembre, enero y febrero.

Boletín: *Guía y Consejo* gratuito a la salida de la Misa del sábado y Domingo

Periódico: *La voz del Peregrino:* mensual desde el el 29 del mes anterior.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro – Rivadavia 9625 – C1407 Buenos Aires Argentina.

Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada – prof. emérito (Univ. Católica Argentina)

Boletín gratuito: **año XVIII, n. 950 – (22 de Mayo de 2011) – 5º Domingo de Pascua**

Mencione la fuente si lo usa: Guía y Consejo (S. Gabriel Arcángel de V. Luro – Buenos Aires)